

La Reserva Natural Especial del Malpaís de Güímar: breve resumen de una gestión.

al volcanismo canario reciente. Además, este paisaje geológico se ve enriquecido por la existencia de una ancha banda de arenas que, al ser arrastradas constantemente por el viento desde la Playa de la Entrada, han ido recubriendo una parte del malpaís y la falda oriental del volcán. No menos interesantes y sorprendentes son las manifestaciones de vida vegetal y animal que, comenzando por los líquenes, han conseguido colonizar las coladas del malpaís en pocos miles de años hasta con-

formar una serie de ecosistemas, equilibrados pero frágiles, entre los que sobresale un extraordinario tabaibal-cardonal. Por otra parte, sobre las acumulaciones de arena se ha asentado una singular vegetación, a la par que multitud de pequeños animales han encontrado en este tipo de hábitat las condiciones adecuadas para desarrollarse. Por albergar una gran biodiversidad, con un elevado número de especies florísticas y faunísticas endémicas o autóctonas, el Malpaís de Güí-

rico camino por el que discurre la Romería en honor de la Virgen del Socorro. Por todos los valores mencionados, una parte de este excepcional rincón del Valle de Güímar (alrededor de 290 hectáreas) fue protegida en el año 1987 por la Ley de Declaración de Espacios Naturales de Canarias, mediante la figura de Paraje Natural de Interés Nacional. Con posterioridad, la recién aprobada Ley 12/1994, de Espacios Naturales de Canarias, que como es sabido reclassificó los declarados con anterioridad, ha asignado al Malpaís de Güímar la categoría de Reserva Natural Especial, con la que se le otorga un nivel de protección importante, en consonancia con su elevada calidad ambiental

cas hábiles de caza, con lo que se regula esta actividad para que su impacto sobre los recursos naturales sea el menor posible.

Otro de los problemas debatidos por el Patronato fue el del parapentismo en la Montaña Grande, actividad que causa una sensible erosión del cono volcánico y ocasiona daños a la vegetación que lo tapiza, por lo que se acordó considerar incompatible la práctica de dicha modalidad deportiva con la conservación del espacio natural protegido.

Pero, sin duda, el tema más frecuente e importante tratado en el seno del Patronato fue el de las alegaciones presentadas por la Asociación Mixta de Compensación del Polígono Industrial "Valle de Güímar", sobre compensaciones o indemnizaciones por la declaración del espacio natural protegido, ya que el mismo afectó a unas 200 hectáreas, es decir, a casi toda la tercera fase del Plan Parcial de dicho Polígono. Aunque el tema es complejo y el conflicto aún no se ha resuelto, en los últimos años se ha avanzado en muchos aspectos y hoy se cuenta con sólidos argumentos, frente a las expectativas de urbanización industrial, para apoyar la protección de todo el Malpaís, del ecosistema arenoso y del Camino del Socorro.

Los primeros momentos

Volviendo al periodo inmediatamente posterior a la declaración del Paraje Natural, hay que recordar que en el año 1988 se nombró un Director-Conservador y se creó un Patronato para colaborar en la gestión de dicha área protegida; en este órgano había representantes de varias Administraciones Públicas (Gobierno de Canarias, Cabildo de Tenerife, Ayuntamiento de Güímar), de las asociaciones conservacionistas y de los propietarios de los terrenos incluidos en el espacio natural protegido. En la reunión de constitución del Patronato se repartió a sus miembros un avance del Plan Rector de Uso y Gestión del Paraje, para su estudio y discusión; pero, a pesar de que posteriormente se hizo entrega de otro documento más elaborado, el Plan no llegó a aprobarse antes de que entrara en vigor la nueva Ley de Espacios Naturales de Canarias, que disolvió todos los Patronatos creados con arreglo a la legislación anterior.

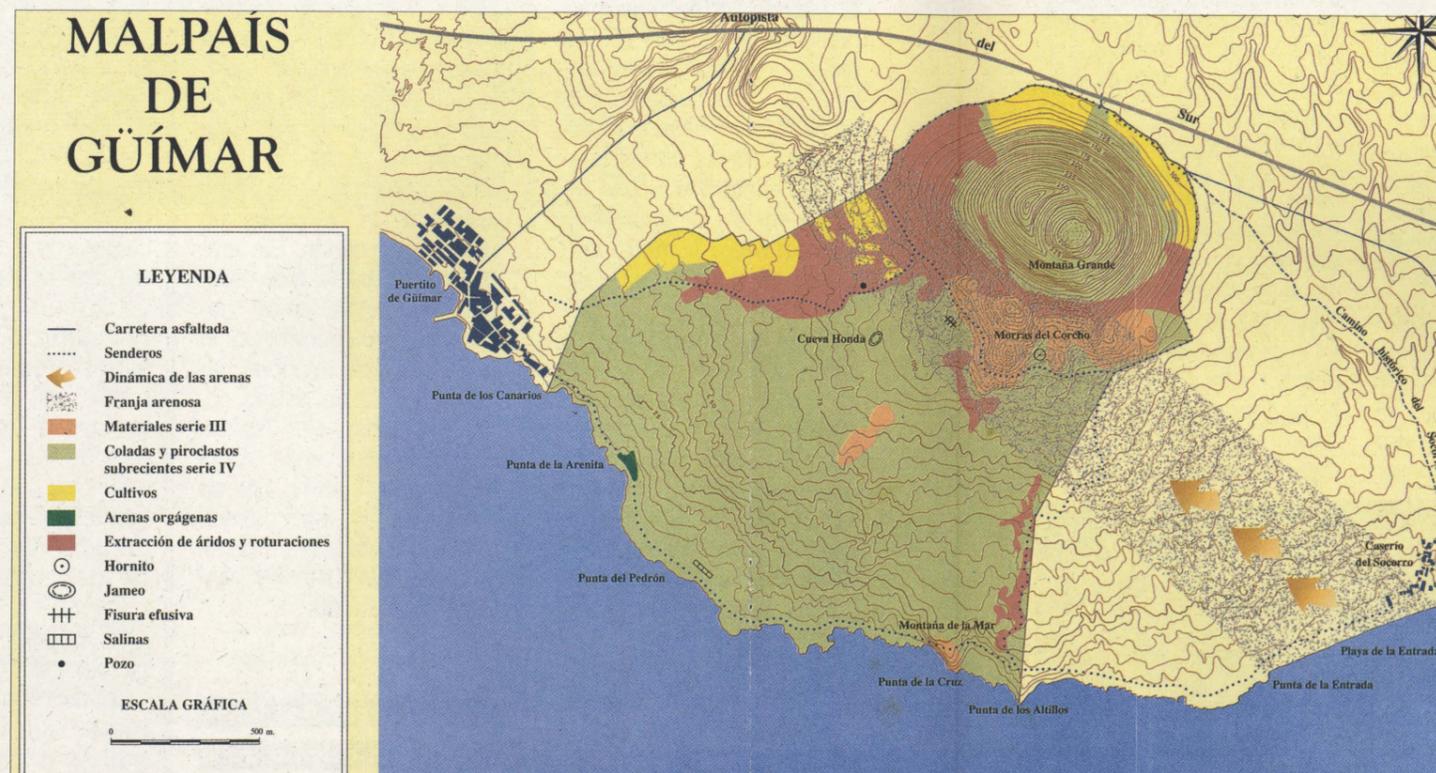
Uno de los primeros acuerdos adoptados por el referido Patronato fue el de la prohibición y posterior regulación de la actividad cinegética en el área protegida, ya que se había comprobado que la práctica incontrolada de la caza estaba provocando diversos efectos negativos sobre el medio: proliferación de basuras, rotura de tubos volcánicos y movimiento de rocas del malpaís para cobrar las piezas o recuperar los hurones, etc. Por ello, a partir de esa fecha, todos los años se viene incluyendo al Malpaís de Güímar en la correspondiente Orden por la que se establecen las limitaciones y épo-

La importancia de la educación ambiental como apoyo a la gestión

En relación con la conservación de Montaña Grande, el Patronato trató en diversas ocasiones el importante impacto ocasionado en las laderas del volcán y en el borde de su cráter por la masiva subida y bajada de personas, fenómeno que se viene registrando durante las últimas décadas cada 7 de septiembre, coincidiendo con la celebración de la Romería del Socorro, aunque realmente el ascenso a la montaña no tenga nada que ver con la entrañable tradición de la Bajada de la Virgen.

En años consecutivos se han desarrollado campañas de educación ambiental cuyo objetivo es concienciar a la población, sobre todo a los jóvenes, de la fragilidad de la montaña y de la necesidad de colaborar para conservarla como elemento sobresaliente de un paisaje que es de todos. Con la ayuda del equipo del Centro de Información y Educación Ambiental de La Laguna (Servicio de Educación y Concienciación Ambiental de nuestra Viceconsejería), se han editado folletos y pegatinas, se han colocado carteles, se

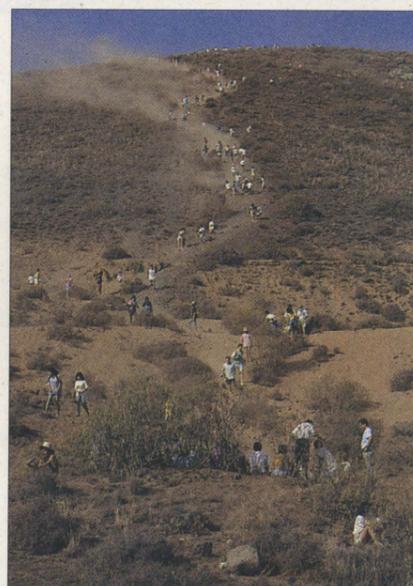
José García Casanova.
(Director - Conservador)



Un espacio natural de excepcional valor

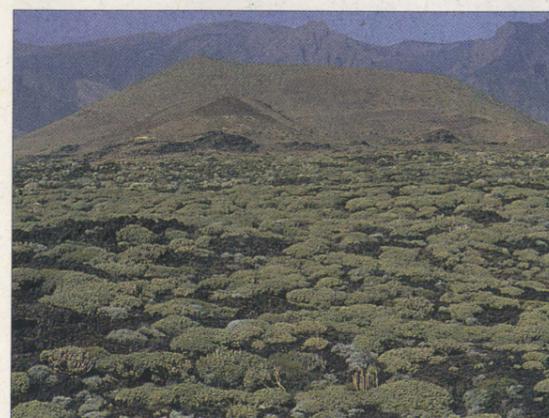
Pocos son los territorios accesibles de la costa tinerfeña que no han sido alterados en mayor o menor grado a causa de las actividades agrícolas o urbanizadoras. El Malpaís de Güímar es uno de estos raros enclaves naturales, en los que aún hoy se pueden observar paisajes antaño frecuentes en Canarias pero que, poco a poco, han ido perdiéndose irremediamente.

El conjunto de Montaña Grande, magnífico ejemplo de cono volcánico configurado por la acumulación de piroclastos en torno a una boca eruptiva, y el vasto campo de lavas que se extiende desde su base hasta el mar, ofrece a quien lo contempla una síntesis de la geomorfología asociada



La bajada en tropel por la ladera de Montaña Grande con motivo de la Romería del Socorro, causa daños tanto en lo relativo a la flora y fauna, como erosión del terreno. (13)

mar posee un gran interés científico. Los elementos patrimoniales, testigos de culturas y tradiciones ancestrales, también están presentes en este paraje, destacando por encima de todos el histó-



Vista panorámica del Espacio Protegido de Güímar en la que se aprecia en todo su esplendor el magnífico cardonal-tabaibal costero



Reserva Natural Especial

Espacios Naturales